

AM

18

Buenos Ayres, 11 de agosto de 1881.

Carísimo compadre Sartorio:

En carta de 8 de Junio, que tengo a la vista, me ha traído la grata nueva de un pieno ratificación. La pasaron los astros, y con ellos las tristezas que le acometieron en Mayo y fueron al proveer el tributo que entó se pagó al invierno que empezaba.

Y todavía no me recupero de mi maldita toída. Ni hago ni vehe aún a un juego y movimientos nor males, y la misma tope y adolorida no puede reportar ni el peso de un bazo. Abido de veros males, y no es por fortuna no que sea de la mano izquierda.

Envíe a Cortina Juvia la carta que entó me instrua por ella. En volub, ma la estallo, no me permiti' llevarla en persona, como hubiera querido. Tomez hoy, así que desposte mi correo, voya a hacerle visita, así que me deja en vos dolor de cabeza que me ha traído una multiplicada de la noche, y será la causa y la culpa de esta brevísima carta.

Mucho me gusta ir a la casa del
señor Garcia. El viejo apenas de sus
ochenta es un hombre vivo, puesto
en números y agradable conversador.
Su esposa, muchacho muy joven es de
carácter mas apuro y serio. Lo que es
Crotina, su amiga y la una es un
dije del mayor merito. Veruna, sus
prezante, intruida, llena de bondad y
de gracia, no se impende, con padre,
como lo dejados otros, sus ternos, que
habrian enriquecidos al mas digno de
los mundos y habrian formado una presio-
sa familia. Su celibato es un mis-
terio. Muchos la habian amado y whita-
do, no cabe duda, pero ella a nadie
ha dado oido y ha guardado su
corazon con siete llaves y en la caja del
fierro.

No me olvid, continio con
padre, ni deje de escribirle por todos
los vapores. Sus cartas son para
mi el mejor somelo de la amaria
del pais, y me dan lo que me traen
mayor numero de noticias.
Digo recuete a estos
tontos lineas. Me duelen mucho

la sobeja, y todavia no he sacado toda
mitores.

mi familia en un
sucesos a un punto, y yo el abigo un
dial de siempre -

A. Mont
